

LA INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CAMBIANTE
ASIA PACÍFICO

INDIA-JAPÓN-COREA: TRES SALTOS AL DESARROLLO

RESUMEN

Al considerar las sociedades asiáticas, todos los ojos están puestos en China. No es para menos, ese país representa la mayor transformación económica que registre la historia, comparable tan sólo con la modernización que en los años 20 y 30, tras la revolución leninista, tuvo la URSS. El avance chino ha sido precedido, o está acompañado, de cambios notables a su alrededor, como lo son la modernización rápida de Corea, India, Taiwán y el sudeste asiático. Sumados los cambios de estos países a la irrupción china, constituyen, por su peso económico y político, un ingrediente fundamental del sistema mundial en su actual reorganización.

El análisis que sigue se ocupa de tres de esas sociedades: la coreana, la india y la japonesa, acerca de las cuáles vale la pena preguntar sobre la administración de su transformación económica, el impacto de su industrialización en la integración asiática y las posibilidades para elevar la interacción con otras regiones como la latinoamericana. En consonancia con esta problemática, el objetivo de este examen es evaluar los cambios recientes, como base para indagar las formas opcionales que Colombia puede tener a la mano para una interacción mayor con esos países asiáticos, bajo la hipótesis de la existencia de renovados mecanismos de cooperación bilateral y regional que nuestro país puede aprovechar en forma sistemática.

ENSAYO Y MADURACIÓN DEL PROCESO INDUSTRIAL

Es bien sabido que en Asia, Japón marcó la pauta de la industrialización, tras su veloz recuperación como productor de bienes de consumo durante la primera fase de la Guerra Fría. En menos de 20 años, después de 1945, el restablecimiento de la capacidad manufacturera, gracias a la «demanda especial» que le significó la guerra de Corea, el buen aprovechamiento de la expansión comercial mundial y el ágil desempeño de su propio sistema empresarial, le valieron alcanzar a Europa y Estados Unidos en varios ramos de la generación de bienes industriales y la transformación de la infraestructura productiva y de comunicaciones. Fue, por ejemplo, el primer país en tener

el tren bala y uno de los mayores adaptadores de la tecnología estadounidense, para competir con los productos de alta tecnología. En 1964, cuando celebró en su territorio las Olimpiadas, se mostró como una potencia económica renacida.

Taiwán, Corea, Singapur y Hong Kong siguieron el modelo modernizador de Japón, por medio de un fuerte nexo entre un gobierno autoritario y el empresariado con una dosis notable de nacionalismo, apoyados ambos en una burocracia altamente tecnificada y con gran compromiso en el diseño de los planes industriales a largo plazo. De ese modo, estos gobiernos pudieron orientar los estímulos oficiales hacia el desarrollo de sectores estratégicos, en una secuencia más o menos parecida que pasó de la produc-

FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG
EN COLOMBIA
- FESCOL -



Universidad del Rosario



Universidad
Externado de Colombia



Academia Diplomática
de la Cancillería



Pontificia Universidad
Javeriana



Universidad Nacional



Universidad Militar
Nueva Granada

TASAS DE CRECIMIENTO DE ALGUNOS INDICADORES MACROECONÓMICOS DE JAPÓN 2003 – 2007

	2003	2004	2005	2006	2007*
PIB	1,4	2,7	1,9	2,2	2,0
Consumo privado	0,4	1,6	1,6	0,9	1,4
Inversión privada no residencial	4,4	5,6	6,6	7,6	5,8
Exportaciones	9,2	13,9	7,0	9,5	2,9
Importaciones	3,9	8,1	5,8	4,5	1,2

* Previsión para 2007.

Fuentes: Oficinas de Estadísticas de Japón y Credit Suisse para 2007, <http://www.eumed.net/rev/japon/02/era-rec.htm> (30/06/2008).

El crecimiento de las economías asiáticas se reflejó en una ampliación rápida de los ingresos, el consumo y, en general, de elevación de las condiciones de vida de la población. Si bien toda la región presenta incrementos significativos, los casos más notables son los de Japón, Singapur y Corea, porque en ellos la expansión productiva avanzó mucho más rápido que el crecimiento de la población.

ción inicial de manufacturas ligeras e intensivas en mano de obra, a la industria química, de acero, naviera y otras ramas de la industria pesada intensiva en capital, para, ascender, por último al estadio superior de la producción de bienes con tecnología de punta, desarrollada en forma autónoma. Hubo diferencias en el tamaño de las empresas, pues mientras Taiwán amparaba las pequeñas y medianas industrias, Corea tomó más de cerca el modelo japonés, propiciando así los conglomerados o *chaebols*, competidores de las *sogo shoshas* japonesas. En Singapur y Hong Kong, las empresas locales se especializaron más rápido en el área de servicios, con adaptaciones de conocimiento importando, más el aporte de su propia tecnología. En todos los casos, los grupos empresariales recibieron orientación técnica y recursos financieros estatales para constituirse en gigantes mundiales, al reunir tanto las operaciones financieras, como las de producción y comercialización de

los bienes generados. En el caso de Corea, ello se prestó para la corrupción y la confusión contable, de modo que, a raíz de la crisis financiera asiática de 1997, el gobierno tuvo que fragmentar los *chaebols* y especializarlos en sus operaciones productivas o de servicios.

El crecimiento de las economías asiáticas se reflejó en una ampliación rápida de los ingresos, el consumo y, en general, de elevación de las condiciones de vida de la población. El siguiente cuadro permite apreciar el ascenso del ingreso per capita en siete países de Asia Oriental después de 1960. Si bien toda la región presenta incrementos significativos, los casos más notables son los de Japón, Singapur y Corea, porque en ellos la expansión productiva avanzó mucho más rápido que el crecimiento de la población.

En realidad, el desarrollo económico y social de Asia Oriental y Meridional se ha venido dando en varias olas: la primera la inauguró Japón en los años 50, cuando el país pudo servir de modelo y promotor de los países vecinos, por efecto del comercio y las inversiones en ellos. La siguiente ola se inicia en los años 60, con los planes de desarrollo de Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong, grupo de economías que después pasaron a ser reconocidas como de «nueva industrialización»

EVOLUCIÓN DEL INGRESO PER CAPITA EN LOS PAÍSES DE ASIA ORIENTAL (EN U\$S)

País	1960	1970	1980	1990	1999
Japón	2.532	9.718	14.210	20.754	24.898
Hong Kong	3.262	6.256	11.878	19.794	22.090
Singapur	2.920	5.875	11.814	18.437	20.767
Rep. de Corea	1.040	1.934	3.806	8.264	15.712
Tailandia	1.200	2.045	3.015	5.422	6.132
Malasia	2.832	4.004	5.064	6.903	8.209
Indonesia	1.045	1.160	1.919	2.953	

Fuente: http://www.portalplanetasedna.com.ar/tigres_asiaticos.htm (30/06/2008).

que, por cierto, fueron tomadas por el Banco Mundial en los años 90 para hablar del «milagro asiático». La tercera ola es un fenómeno de los años 80 y 90, cuando Malasia, Indonesia, Tailandia y Filipinas empiezan a ver los resultados de sus propios planes de industrialización. Sin embargo, la crisis financiera de 1997 puso a la vista sus vulnerabilidades y les causó un detenimiento considerable en su desarrollo económico. En contrapartida, tuvieron la oportunidad de afirmar los cambios en su modelo político, como en los casos de Indonesia o Filipinas, para superar la asfixia de sus dictaduras. Ahora bien, son China e India los grandes representantes de esta tercera etapa que se prolonga más allá del año 2000. El cuadro que sigue, elaborado por el FMI, revela la enorme distancia que se está dando en la primera década del siglo XXI entre las tasas de crecimiento de los dos gigantes asiáticos, acompañados de Vietnam, frente a los demás países en la región.

Cuando en 1990 Japón tuvo que orientarse hacia la definición como sociedad postindustrial y Corea ascendía a la cúspide industrial, India ape-

nas iniciaba su proyección internacional como potencia económica y política. En las cuatro décadas que siguieron a su independencia de Gran Bretaña, en 1947, el país alentó un modelo de desarrollo autónomo, de fuerte centralización en la gestión económica. Ello le facilitó el camino para acumular una base de conocimiento que después pudo enfrentar con los niveles superiores de dominio tecnológico en Estados Unidos, algunos países europeos y Japón. El patrón actual de modernización industrial india viene propulsado, de este modo, por las industrias que incluyen la tecnología de punta en la informática, las telecomunicaciones, la biotecnología, la oceanografía y las nuevas fuentes de energía.

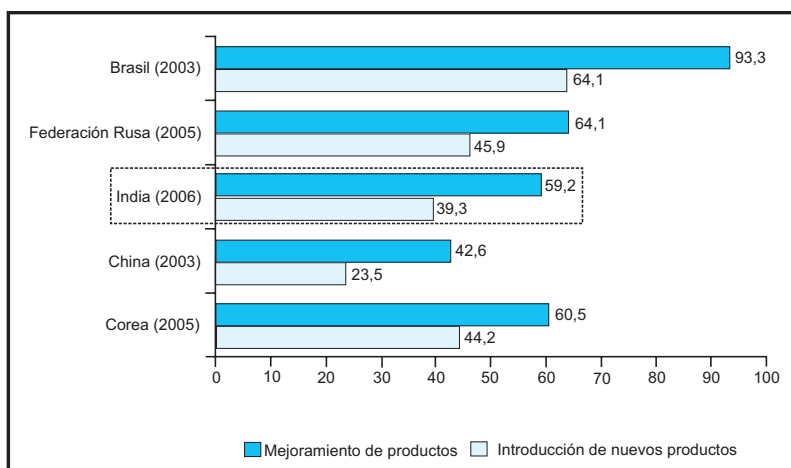
Es de considerable atención la forma como India aumenta su capacidad de innovación tecnológica frente a China. El número de investigadores que este posee es tres veces superior a los de India, que reúne alrededor de 300.000; sin embargo el mejoramiento de productos por parte de las empresas es superior al alcanzado por China, según la encuesta del Banco Mundial, como se puede ver en la figura 1.

PAÍSES MÁS DINÁMICOS EN ASIA SE ENCUENTRAN ALGUNAS DE LAS ECONOMÍAS DE CRECIMIENTO MÁS RÁPIDO DEL MUNDO

	2005	2006	2007*	2008*
Países industriales de Asia	2,0	2,3	2,4	2,1
Japón	1,9	2,2	2,3	1,9
Países emergentes	8,6	9,0	8,5	8,1
Corea	4,2	5,0	4,4	4,4
India	8,7	9,1	8,4	7,8

Fuente: Adaptación del cuadro «Países más dinámicos», tomado de: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2007/06/pdf/burton.pdf>. pagina 24 (30/06/2008).

FIGURA 1. INNOVACIÓN EN VARIOS PAISES 2003-2006



Fuente: <http://siteresources.worldbank.org/southasiaext/resources/223546> (30/06/2008).

LO QUE PUEDEN TRAER

LOS PRÓXIMOS AÑOS

En Japón, entre 2001 y 2006, J. Koizumi llevó a cabo un extenso programa de reformas financieras y administrativas, para sacar el país de la recesión de 10 años. Los 90 representaron para ese país su «década perdida». Las reformas neoliberales le dieron un aliento a la economía, que volvió a crecer después del 2003. Sus sucesores Abe y Fukuda recibieron un país en resurgimiento productivo, gracias a la relación acrecentada con China y los otros países de Asia Oriental, pero sumido en una confusión política por la falta de claridad del puesto que Japón puede ocupar en un mundo en cambio, en el que su

aliado incondicional se hunde en una crisis productiva y financiera profunda, mientras se deslegitima su hegemonismo político y militar. El primer ministro Aso, con una experiencia mayor que sus antecesores en el manejo de los asuntos internacionales, procuró afianzar el equilibrio entre los compromisos con Washington y las expectativas que los japoneses guardan en relación con un trabajo oficial más constructivo con el gobierno chino. En el frente económico, el modelo actual japonés se sigue apartando del viejo Estado desarrollista propio de la Guerra Fría, que industrializó al país. Para competir con las naciones avanzadas, el mercado interno es ahora más abierto a los capitales y los bienes de consumo externos, mientras las empresas grandes su tornan más autónomas, de tal manera que el apoyo gubernamental se orienta con preferencia a los pequeños y medianos productores. El paternalismo del Estado se merma, al poner a disposición de las empresas la gigantesca acumulación de capital guardada por las familias en el sistema postal. Ese capital se irriga y se transforma,

en buena medida, en capital de riesgo. Aunque su crecimiento será modesto en adelante, Japón tiene tal capital reservado, acopio de tecnología y un capital humano que le permitirán mantenerse por varias décadas entre los cinco grandes poderes económicos mundiales.

En relación con Corea, la industrial pesada (acero, barcos) sigue dándole un puesto destacado entre las 12 economías mayores. Su producción de autos es la quinta del mundo, según el cuadro que sigue, y seguirá siendo competitiva, en razón de la infraestructura instalada eficiente y la capacidad de inyectarle tecnologías avanzadas a sus productos, a pesar del enorme desafío que en este, como en otros sectores industriales, le presentan China e India. No se debe pasar por alto en la observación de la industria coreana su amplio espectro, que se extiende de la industria pesada a la de alta tecnología. Por algún tiempo, las multinacionales coreanas o *chaebols* seguirán afirmando su posición en la renovación de las manufacturas para el hogar (televisores, lavadoras, refrigeradores), en las cuales el uso de la tecnología propia ha sido un factor determinante para tomarse una porción considerable del mercado mundial.

Tanto para Japón como para Corea la competencia industrial de China e India va a seguir siendo una amenaza indisputable. Ambos países ya han empezado a adaptarse a las nuevas condiciones regionales de producción trasladando fábricas e invirtiendo en los proyectos productivos chinos e indios. La especialización de ambos, en consecuencia, se orienta hacia el sector de los servicios y la generación de conocimiento.

Desde la perspectiva política, los gobiernos de Corea, Japón e India han optado por una posición de claro pragmatismo en los próximos años. Los tres advierten la necesidad de establecer un nexo rentable en su relación con China, donde la industria manufacturera tendrá amplia ventaja; pero al mismo tiempo procuran sostener

ESTADÍSTICAS DE LA PRODUCCIÓN DE AUTOMÓVILES 2007

	2005	2006	2007*	2008*
Países industriales de Asia	2,0	2,3	2,4	2,1
Japón	1,9	2,2	2,3	1,9
Países emergentes	8,6	9,0	8,5	8,1
Corea	4,2	5,0	4,4	4,4
India	8,7	9,1	8,4	7,8

Fuente: Adaptación del cuadro cars statistics 2007, Tomado de: <http://oica.net/category/production-statistics/2007-statistics/> (30/06/2008).

Tanto para Japón como para Corea la competencia industrial de China e India va a seguir siendo una amenaza indisputable. Ambos países ya han empezado a adaptarse a las nuevas condiciones regionales de producción trasladando fábricas e invirtiendo en los proyectos productivos chinos e indios. La especialización de ambos, en consecuencia, se orienta hacia el sector de los servicios y la generación de conocimiento.

una relación política, militar y económica con Estados Unidos. No niegan los tres el liderazgo que China posee hoy por hoy en los asuntos asiáticos, sin embargo, con su relación «normal» con Estados Unidos buscan enviarle a Beijing el mensaje de cooperación, entendimiento, pero no de plena solidaridad. Esa situación no alarma a los chinos quienes, como alternativa a la falta de pleno compromiso de esas tres grandes economías, se han volcado en forma expresa hacia el sur, donde está el bloque de la Asociación de Naciones de Sudeste Asiático (Asean), conformado por 10 países, cuya población es cuatro veces mayor que la de Japón y Corea, y es la mitad de India.

LAS RELACIONES CON COLOMBIA

En su orden, Colombia llegó primero a Japón, después a Corea y, finalmente, a India. El vínculo diplomático con Japón data de 1908, mientras que la amistad con los coreanos se selló con sangre, a raíz de nuestra participación en el conflicto en la península entre 1950- 1953, del cual quedó una sociedad dividida hasta el día de hoy. Las relaciones políticas con India surgieron en los años 60, aunque la atracción de ese país para muchos colombianos venía de tiempo atrás. El intercambio económico ha surgido paralelo a la historia de las relaciones bilaterales, de tal modo que a lo largo del siglo XX Japón fue el mejor comprador asiático del café y otros productos colombianos y Corea el segundo. El comercio con India ha sido menor hasta el día de hoy, pero se incrementará en forma continua en los próximos años, en la medida que se robustezca la producción y exportación de autos, motocicletas, aparatos electrónicos y otros bienes de consumo indios. Así, en tanto que ese comercio sube, el intercambio con Corea y Japón va llegando a su punto máximo.

Según lo visto hasta ahora, se hace necesario profundizar los programas de cooperación bilateral y regional disponibles para Colombia, con el fin de aprovechar mejor la modernización económica y social de estos tres socios asiáticos.

En primer lugar, es pertinente advertir que la oferta de bienes colombianos es por completo complementaria para los países asiáticos indicados. Algunos de esos productos van a tener dificultades por las preferencias dadas a los países del Sudeste Asiático, como consecuencia del proceso de integración formal de 2010. Los productos claves colombianos son café, ferrocromo, cueros y flores. De no ser mediante algunos acuerdos comerciales, su ingreso al Asia tiene pocas posibilidades de expansión. En consecuencia, cabe insistir en la necesidad de dichos acuerdos para comprometer recursos oficiales en la diversificación de la oferta colombiana a alimentos preparados, algunas manufacturas y nuevos productos agrocombustibles, cuya demanda asiática está garantizada. Los acuerdos con Japón y Corea difieren de los de India, por la naturaleza de sus estructuras productivas. La participación de Colombia en el mercado coreano-japonés se puede lograr con un influjo de capital y tecnología para reforzar la vocación agroindustrial del país, más en los alimentos que en los biocombustibles, dada la

En segundo lugar, en el área de la cooperación regional las oportunidades para Colombia están dadas en la participación conjunta con Corea y Japón en el Consejo Económico del Pacífico (PBEAC, por sus siglas en inglés) y el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este. Estas organizaciones tienen cada una entre seis y 12 grupos de trabajo sobre todos los sectores del desarrollo social, incluyendo, entre otros, educación, vivienda, comunicaciones y tecnología.

TABLA DE COMPETITIVIDAD EN TECNOLOGÍA INDUSTRIAL 2007

ASIA PACÍFICO

Puesto	País	Puntaje	Puesto	País	Puntaje
1	Japón	72,7	9	Tailandia	31,9
2	Corea del sur	67,2	10	India	29,1
3	Australia	66,5	11	Filipinas	28,7
4	Taiwan	65,8	12	China	27,9
5	Singapur	63,1	13	Sri Lanka	26,0
6	Nueva Zelanda	57,5	14	Indonesia	23,7
7	Hong Kong	53,4	15	Pakistan	20,2
8	Malasia	34,9	16	Vietnam	19,9

Fuente: Traducción de la tabla «IT industry competitiveness index, 2007» Tomado de: http://a330.g.akamai.net/7/330/25828/20070711111329/graphics.eiu.com/upload/portal/bsa_competitiveness_webmr.pdf (30/06/2008).

fragilidad de los ecosistemas tropicales. La cooperación bilateral con India, en cambio, tendría que ser orientada al fortalecimiento empresarial en tecnologías de la comunicación y la información.

En segundo lugar, en el área de la cooperación regional las oportunidades para Colombia están dadas en la participación conjunta con Corea y Japón en el Consejo Económico del Pacífico (PBEC, por sus siglas en inglés) y el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este. Estas organizaciones tienen cada una entre seis y

12 grupos de trabajo sobre todos los sectores del desarrollo social, incluyendo, entre otros, educación, vivienda, comunicaciones y tecnología. Esos grupos abren las posibilidades para la interacción constante en los sectores empresarial, gubernamental y académicos, en espacios idóneos para internacionalizar las experiencias colombianas como para nutrirse de los logros de los países asiáticos. Cierta dinámica de encuentros especializados que tuvo una buena concurrencia en los años 90, se fue perdiendo, a pesar del interés manifiesto del gobierno nacional de llegar al foro Cooperación Económica de Asia-Pacífico (Apec, por sus siglas en inglés). En realidad, los costos para participar en los grupos de trabajo de los organismos de cooperación del Pacífico no son tan elevados si se tiene en cuenta la canalización exorbitante de recursos para los

equipos y el personal de seguridad y la oportunidad de constante renovación productiva con el aporte técnico y financiero de los países asiáticos.

En tercer lugar, se hace indispensable profundizar la cooperación con Corea, Japón e India en los campos sociales y culturales. Es mucho lo que se ha avanzado en este aspecto, de manera especial por la generosa contribución japonesa a los programas educativos, con la construcción, la dotación de escuelas, la donación de equipos y la financiación de programas sociales en zonas azotadas por el conflicto, como por ejemplo el Magdalena Medio. En los campos de artes escénicas, cine, video, música, pintura y escultura es mucho más lo que se puede seguir cultivando en forma conjunta, pues son valiosos los pasos que se han hecho con la participación frecuente de Corea y Japón en los festivales de cine y teatro en Colombia. En el resto de artes, esa presencia es mucho menor.

En cuarto lugar, cabe pensar en la importancia de aprovechar las instituciones educativas y centros de investigación indios, coreanos y japoneses para los profesionales colombianos. El número de especialistas con niveles de doctorado y de investigadores debe ampliarse si el país, al modo de Asia, se decide a transformar su capacidad productiva en el sentido de proveer mayor valor agregado y mejor eficiencia. Al mismo tiempo, la escasez de personal técnico en algunos sectores de la industria coreana y japonesa, como la automotriz, es un espacio susceptible de convertirse en renglón ocupacional para los grupos formados en el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), por ejemplo. Es muy importante, en este sentido, la elaboración de políticas de mediano y largo plazo por parte del gobierno central, así como, programas de los entes regionales (departamentos, grandes ciudades), en estrecha coordinación con el sector empresarial y el académico. Los hombres de negocios presentan las necesidades reales del sector productivo y los centros docentes acometen la tarea de formar los profesionales, que en este caso, deben portar conocimientos de las sociedades asiáticas, además de fluidez en sus idiomas.

En cuarto lugar, cabe pensar en la importancia de aprovechar las instituciones educativas y centros de investigación indios, coreanos y japoneses para los profesionales colombianos. El número de especialistas con niveles de doctorado y de investigadores debe ampliarse si el país, al modo de Asia, se decide a transformar su capacidad productiva en el sentido de proveer mayor valor agregado y mejor eficiencia.

LA INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CAMBIANTE

Nº 33. LA BÚSQUEDA DE NUEVOS ESCENARIOS DE INTEGRACIÓN PARA COLOMBIA

Este policy paper analiza cuáles pueden ser los nuevos escenarios de integración en momentos en los que Colombia no vislumbra un panorama comercial claro con sus dos socios principales, Estados Unidos y Venezuela. Por un lado, las posibilidades de contar pronto con la aprobación del TLC, a cargo del Congreso estadounidense, se ve cada vez más lejana, y por otro, las perspectivas de mantener las condiciones en el intercambio comercial con Venezuela carecen de garantías desde el retiro de este país de la Comunidad Andina de Naciones, mientras que, en lo que queda del organismo andino, se enfrenta con situaciones difíciles con Ecuador y Bolivia. En un tercer escenario, se presentan algunas alternativas en el entorno latinoamericano, así como en nuevas áreas como Canadá y el Efta, en la consolidación de relaciones con la Unión Europea y en la futura vinculación con nuevos aliados en Asia Pacífico.

Nº 32. EL INTENTO DE PROFUNDIZAR LA RELACIONES ENTRE LA UE Y COLOMBIA: METAS INCONCLUSAS Y PROMESAS INCUMPLIDAS

Los vínculos de Colombia con la Unión Europea continúan estableciéndose a mediano plazo, pero los factores para avanzar hacia una relación asociativa son ambiguos dadas las múltiples adversidades generadas por decisiones políticamente erráticas, contradicciones bilaterales y heterogeneidades regionales. En el nivel doméstico, Colombia siembra sus esperanzas en el TLC con los Estados Unidos y, a partir de tal acuerdo, adscribe condicionamientos para introducir reformas, definir el resto de los acuerdos comerciales y conducir la política exterior, incluyendo la adopción de decisiones y actitudes de gobierno perjudiciales para el proceso de Justicia y Paz y la cooperación europea. En el nivel regional andino, en una CAN escindida, Colombia y Perú amenazan con adelantar negociaciones individuales priorizando sus acuerdos externos y acelerando la adaptación de la normatividad andina, mientras Ecuador y Bolivia insisten en buscar una unanimidad que preserve las excepciones y los compromisos previos, bajo fuertes reticencias a los supuestos del libre comercio. En el nivel macro, América Latina se resiste a construir una visión común y los Acuerdos de Asociación tienden a debilitarse como opción atractiva más allá del acceso favorable a los mercados y el aumento de las formas y montos de la cooperación, en medio de una renovación de los diálogos con carencia de compromisos puntuales.

Nº 31. RECONSTRUCCIÓN DE RELACIONES DE COLOMBIA Y SUS VECINOS

Colombia ha vivido en 2008 una de sus peores, si no la peor crisis diplomática de su historia, lo que le exige un giro sustancial en su política internacional, en particular con América Latina. Ese giro em-

pieza por construir unos términos proactivos de normalización de las relaciones con Ecuador y Venezuela. Pero no basta con el restablecimiento de los canales diplomáticos. Este policy paper, elaborado luego de algunos debates sobre la situación regional y las tendencias de la cooperación, quiere proponer cinco pasos adicionales, imprescindibles, para reconstruir las relaciones: reforzar lo que une, tramitar lo que separa, convivir en la diferencia, rescatar lo común y concretar un acompañamiento y apoyo internacional.

Nº 30. ¿CON EL VIENTO EN CONTRA? URIBE II Y EL CONGRESO DEMÓCRATA. DE LA RELACIÓN ESPECIAL AL CASO EJEMPLAR

La relación privilegiada de la cual gozó el gobierno colombiano durante el primer gobierno del Presidente Uribe se vio trastocada por la conquista del Congreso de Estados Unidos por parte de los demócratas. Este cambio en la relación de poder interna en los Estados Unidos significó que el gobierno colombiano tuviese que navegar con el viento en contra. Como consecuencia de ello, el balance final del 2007 fue no obtener la aprobación del TLC y un cambio sustancial en los contenidos del Plan Colombia. El presente *policy paper*, además de mostrar este proceso y las implicaciones que tuvo, señala que el cambio de la mayoría en el Congreso no fue el único factor que cambió la dinámica colombo-estadounidense, sino que el gobierno no tuvo ni la previsión ni la capacidad de adaptarse oportunamente a las nuevas reglas de juego en Washington DC. Lo sucedido en 2007 debería revelar la necesidad de cambiar la estrategia de relación con el principal socio colombiano, empezando por reconocer el papel central que el Congreso de ese país tiene en la política exterior. Si no se corrige el rumbo, los vientos en contra pueden tomarse en tempestad durante la campaña electoral hacia la Casa Blanca.

Nº 29. COLOMBIA Y EL PERÚ EN LA COMUNIDAD ANDINA: AGENDA DE TRABAJO COMPARTIDA

Los gobiernos de Colombia y el Perú están viviendo un periodo de entendimiento y acercamiento gracias a posiciones e intereses comunes tanto dentro del marco de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), como en la visión internacional de los dos países. Es de crucial importancia aprovechar esta situación para definir lo que podría ser una agenda de trabajo compartida entre Colombia y el Perú en la que se impulsen varias de las decisiones existentes en aspectos políticos, económicos, comerciales y sociales, y así desarrollar acciones empresariales para un mejor aprovechamiento del espacio andino. De igual manera, para que se traten las posibilidades de trabajo conjunto frente al Asia Pacífico, aprovechando las experiencias del Perú en foros como APEC, las posibilidades para Colombia y el Perú en los Tratados de Libre Comercio (TLC) suscritos con Estados Unidos y las nuevas negociaciones de un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea (UE).

Nº 28 COLOMBIA EN LA PRESIDENCIA DE LA COMUNIDAD ANDINA ¿STATU QUO O REDEFINICION DE LA CAN?

Colombia asumió la presidencia *pro tempore* de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en un momento crucial en el que han surgido múltiples posibilidades para la redefinición de su sentido. Pasada la crisis del 2006, los retos de la negociación del acuerdo preferencial entre la CAN y la Unión Europea (UE), el posible retorno de Venezuela a la CAN, los acuerdos energéticos y las perspectivas de interconexión física en el marco de un acercamiento suramericano le han ido dando otro sentido a la Comunidad Andina que impulsa un proceso real de integración en el marco andino y suramericano. De todas formas, la suerte de la CAN depende del desarrollo de diversos escenarios en los que juegan papeles centrales dos tipos de dinámicas: por un lado las andinas, en particular la relación colombo-venezolana, y por el otro las suramericanas, en especial las cuestiones energéticas y de infraestructura que pueden ampliar la fragmentación ideológico-política, o impulsar la integración regional.

27. LAS VERDADES INCÓMODAS SOBRE LAS ROGAS Y SU DESAFÍO PARA COLOMBIA

El desafío que las drogas ilegales le ha hecho a la sociedad colombiana se ha respondido con políticas que no afectan sustancialmente la problemática. En el mejor de los casos son paliativos que no eliminan la industria ilegal en la medida en que no atacan las causas profundas de su desarrollo. Este fenómeno se explica en cuanto que el sistema político y la cultura conciben el problema desde imaginarios justificantes y exculpatorios que señalan al mundo exterior como culpable y que le exigen soluciones. La necesidad de auto examinarse y de establecer responsabilidades al interior ha sido un tema relegado. Abordar el problema de las drogas desde las deficiencias institucionales que experimenta Colombia tiene que dejar de ser un asunto incómodo para la cultura y el sistema político. El país debe aprender a vivir en un mundo en el que hay bienes y servicios ilegales muy rentables, fáciles de producir pero que no deben producirse o traficarse. Este aprendizaje tiene que darse en el marco de una sociedad regida por el imperio de la ley y los controles sociales al comportamiento, y no solo acudiendo a la represión estatal.

Nº 26 LA PARTICIPACION DE COLOMBIA EN LOS ACTUALES ESCENARIOS DE INTEGRACION

En los años que lleva este proyecto sobre la inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante, no se había presentado una situación tan compleja como la que se le presenta actualmente al país en sus relaciones internacionales con América del Sur, en particular en los escenarios de los procesos de integración. La condición adquirida de vecino problemático, la soledad en que está quedando en su relacionamiento prioritario con Estados Unidos y el modelo económico que éste representa, cuando en el resto de Suramérica se presentan nuevas orientaciones políticas dentro de matices de no confrontación como los regímenes de Chile y Brasil o de confrontación como los de Venezuela y Bolivia. Toda esta problemática está incidiendo peligrosamente en la posible desaparición de 38 años de esfuerzos andinos de integración y en un entramado de la construcción de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Analizar las condiciones de la participación de Colombia en dichos escenarios es el propósito del presente *policy paper*.

Nº 25 LA UNIÓN EUROPEA FRENTE A LA LEY DE JUSTICIA Y PAZ Y LA DESMOBILIZACIÓN DE LAS AUC: ENTRE LAS DUDAS Y EL PRAGMATISMO

Las relaciones UE-Colombia han estado marcadas en los últimos meses por la gestión diplomática del gobierno colombiano para la consecución de apoyo a la política de seguridad y, en particular, al proceso de desmovilización paramilitar y a la Ley de Justicia y Paz. En este sentido, la UE ha reafirmado su posición tradicional de apoyo al gobierno de Colombia, cooperación para el fortalecimiento institucional y ayuda humanitaria, basados en el pilar fundamental de una búsqueda negociada del conflicto armado y el cumplimiento de las recomendaciones internacionales en materia de derechos humanos. En este contexto, la UE, haciendo gala de su pragmatismo en política exterior, ha decidido apoyar la Ley de Justicia y Paz desde el punto de vista político. Pero de la evaluación de sus progresos dependerá que su participación, en el mediano plazo, sea más directa en el proceso de desmovilización y reinserción de las AUC.

ESTE DOCUMENTO ES EL RESULTADO DEL GRUPO DE TRABAJO ASIA PACÍFICO
COORDINADO POR PÍO GARCÍA

El proyecto «La inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante» se emprendió en marzo de 2003; actualmente trabaja en consorcio con la Academia Diplomática de la Cancillería; la Universidad Militar Nueva Granada; Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad del Rosario; Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Javeriana; Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia; Friedrich Ebert Stiftung en Colombia -FESCOL-; y el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales -IEPRI- de la Universidad Nacional, con la coordinación de FESCOL.

LAS IDEAS EXPRESADAS EN ESTE *POLICY PAPER* NO COMPROMETEN A LAS INSTITUCIONES QUE HACEN PARTE DE ESTE PROYECTO.

SITIO WEB: www.colombiainternacional.org